



Íconos. Revista de Ciencias Sociales
ISSN: 1390-1249
revistaiconos@flacso.org.ec
Facultad Latinoamericana de Ciencias
Sociales
Ecuador

Ramírez, Franklin; Ramírez G., Jacques
Como insulina al diabético: la selección de fútbol a la nación en el Ecuador de los noventa
Íconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 12, noviembre, 2001, pp. 108-117
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Quito, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50901211>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Como insulina al diabético **la selección de fútbol en el Ecuador de los**

Franklin Ramírez G.*

Jacques Ramírez G.**

El mundial de fútbol de 1990 realizado en Italia constituyó para los estudios de la región un momento de particular importancia para problematizar de forma extendida las múltiples relaciones entre el 'deporte rey' y la construcción de las identidades nacionales. Las inéditas clasificaciones de países como Costa Rica y Colombia, además de las ya consagradas imágenes de Diego A. Maradona insultando (en la semifinal contra el equipo local) y llorando (en la final, que su equipo perdió),

Corea-Japón 2002) se ha convertido en un factor identitario y referente central de la patria, cómo lo hace, y en torno de qué procesos histórico-políticos particulares.

Partimos del supuesto de que la selección nacional de fútbol -y es necesario marcar la especificidad de ella dentro del campo del fútbol ecuatoriano- representa uno de los sitios centrales en torno a los cuales se fija y disputa el entramado articulatorio de signos, prácticas y discursos destinados a la construcción de trayectorias de identificación con lo nacional.

Tal postulado se asienta en una comprensión de la nación como una forma de elaboración cultural (en el sentido gramsciano) que procede sobre un proceso de articulación de elementos⁴, repleto de tensiones y conflictos, en el cual los significados siempre son parciales, y los actos de afiliación y establecimiento se entrecruzan con momentos de exclusión, desaprobación, desplazamiento y contienda cultural. Las identidades nacionales son, así, construcciones en permanente rediseño y disputa⁵.

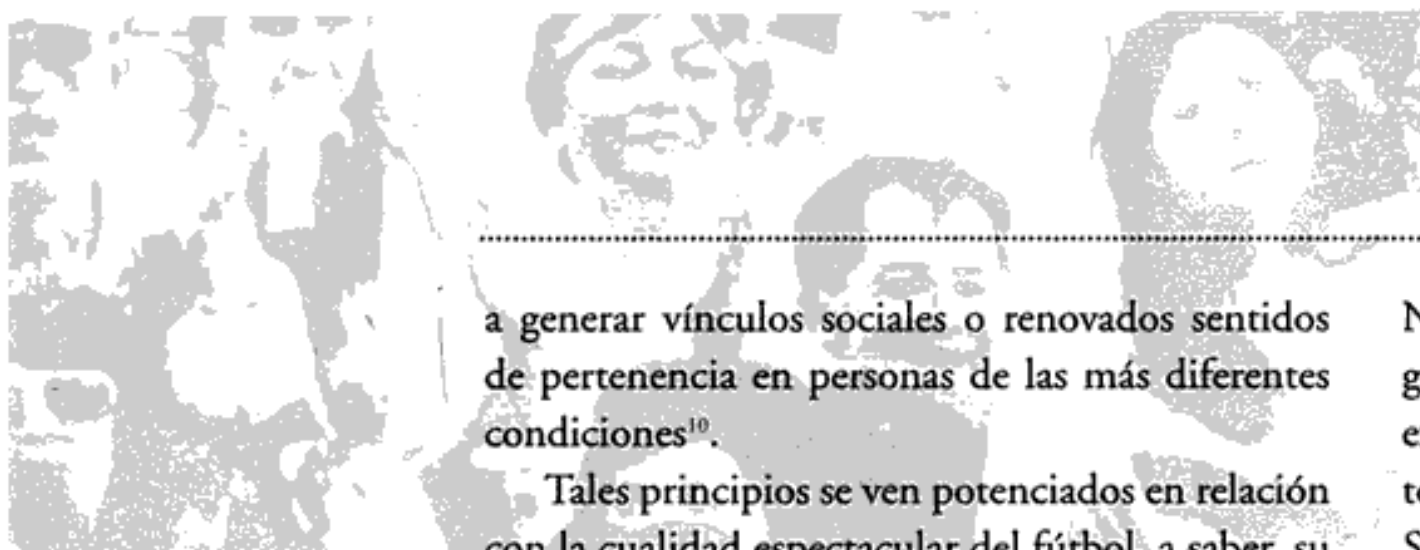
No se puede hablar entonces del fútbol y de las adhesiones que suscita simplemente como un instrumento político de búsqueda de legitimidad⁶, ni (tal como lo ha hecho en gran medida la sociología de la cultura de inspiración funcionalista)

diferentes culturas y particulares formas de interpretación y práctica.

La 'nacional' ecuatoriano

Partiendo del planteamiento de Bourdieu acerca del "campo deportivo" como relativamente autónomo de condiciones sociales y económicas de una sociedad (1983:1), consideramos que los aspectos sociales del fútbol solo devienen significativos cuando se los localiza dentro de su particular contexto histórico y social.

Giulianotti (1997) en este sentido, plantea que en el fútbol se articulan simultáneamente los principios de

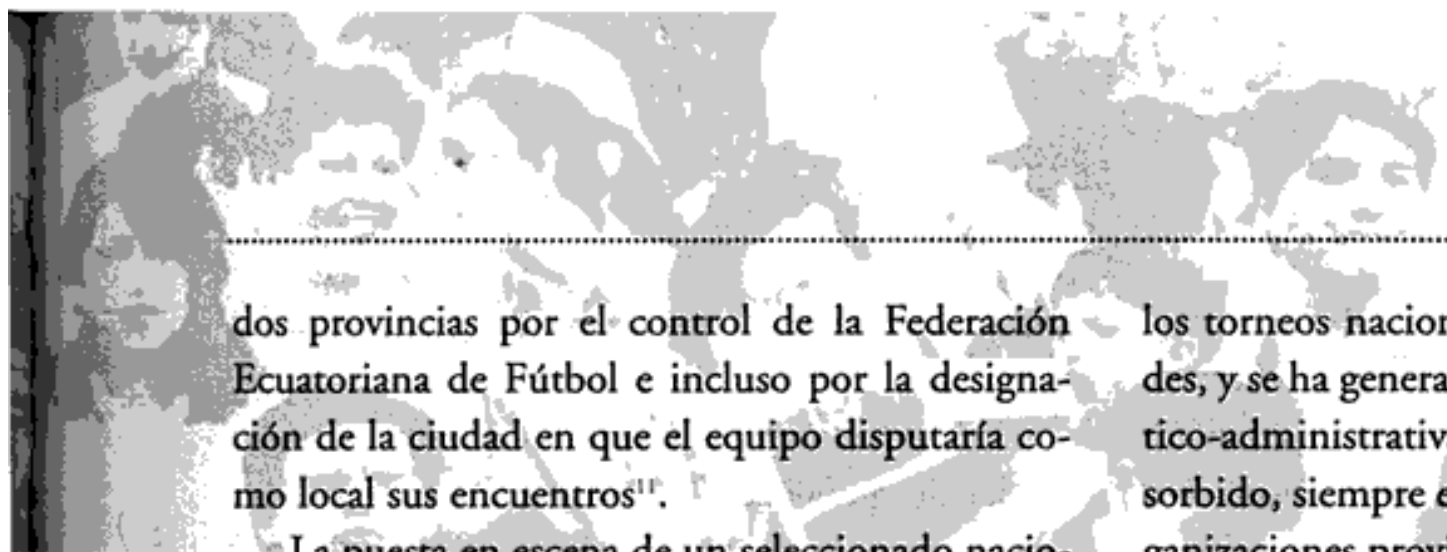


a generar vínculos sociales o renovados sentidos de pertenencia en personas de las más diferentes condiciones¹⁰.

Tales principios se ven potenciados en relación con la cualidad espectacular del fútbol, a saber, su capacidad de ritualización, de crear símbolos y condensar emociones, de secretar y recibir mensajes. De este modo, el espectáculo futbolero "puede ser entendido como una serie de actos escénicos y actos de habla que tienen lugar dentro y fuera del estadio" (Villena, 2000:3). Las industrias massmediáticas han tenido un papel de capital importancia en este proceso, sobre todo en las últimas décadas, en torno a la difusión televisiva de las copas mundiales de fútbol.

Estas consideraciones pueden dar luces para entender la forma en que los sentidos de lo nacional se han ido produciendo al interior y desde el campo futbolístico. Es a este proceso que denominamos como (la conflictiva y lenta) nacionalización del fútbol ecuatoriano.

Desde los orígenes del fútbol profesional, a inicios de los cincuenta, la estructura organizativa de los campeonatos -que sintonizaba en cierta forma con la bipolaridad del poder político en el país- estuvo modelada por las disputas entre las dirigencias de los equipos de Guayas y Pichincha. La Asociación de Fútbol del Guayas hegemoniza el proceso



dos provincias por el control de la Federación Ecuatoriana de Fútbol e incluso por la designación de la ciudad en que el equipo disputaría como local sus encuentros¹¹.

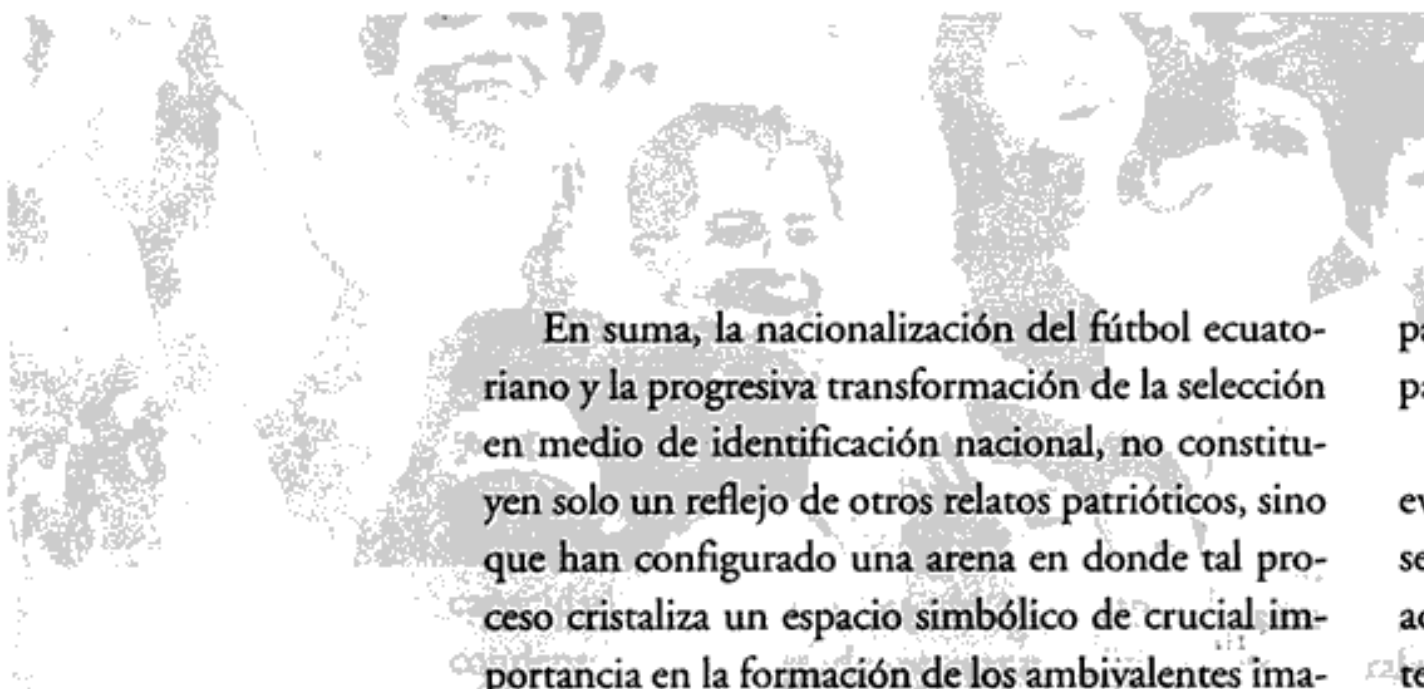
La puesta en escena de un seleccionado nacional ha tomado cuerpo, a su vez, en relación con los campeonatos internacionales que el país ha debido afrontar, de forma continua, aún antes de su profesionalización¹². Cabría plantear, incluso, que son los imperativos de las competencias internacionales -que obligan a las Federaciones miembros a estructurar representaciones nacionales- la que va imponiendo la definitiva nacionalización y profesionalización de tal deporte.

En efecto, la dimensión altamente competitiva del fútbol se manifiesta de forma contundente a través de las rivalidades internacionales y los antagonismos nacionalistas. En torno de tales competencias se ha ido constituyendo formas de identificación y de solidaridad social en el nivel nacional¹³. Ello ha tomado mayor relevancia en Ecuador a medida que la profesionalización de la práctica futbolística se articulaba a la dinámica de las competencias internacionales. La participación en eliminatorias mundialistas (desde 1962) y en Copas América constituyen especiales terrenos de circulación de discursos y relatos patrióticos tendientes a

los torneos nacionales, y se ha generado un aparato burocrático-administrativo, costoso y absorbido, siempre en busca de organizaciones provinciales capaces de invertir de legítima manera en el fútbol. Este proceso ha estado atravesado por la dimensión regional (por las fracturas inter-raciales y la "exclusión negra" al interior del fútbol).

Este proceso de nacionalización del fútbol en el estado caracterizado por la centralización de las selecciones nacionales y regionales. Hasta antes de los triunfos del equipo nacional, los triunfos del equipo nacional eran significativos y no solo por los resultados. Se trata de una historia de selecciones que en los últimos años se ha cristalizado en una selección nacionalista que apenas comienza a ser

Ello ha dado lugar a una actividad ya desde la profesionalización de jugadores uruguayos, brasileños, etc. El propósito de que forme parte de las competencias de



En suma, la nacionalización del fútbol ecuatoriano y la progresiva transformación de la selección en medio de identificación nacional, no constituyen solo un reflejo de otros relatos patrióticos, sino que han configurado una arena en donde tal proceso cristaliza un espacio simbólico de crucial importancia en la formación de los ambivalentes imaginarios y estereotipos nacionales (Archetti, 2001).

Polifonías patrias

Lo que en los últimos meses de 2001 aparece como un emergente fenómeno de movilización patriótica en torno del equipo nacional tiene sus raíces a inicios de los noventa en los nuevos procesos de conducción y administración de los seleccionados nacionales, en sus mejores rendimientos deportivos y en la amplia atención que los medios y el mercado prestaron a la actuación de las diversas selecciones nacionales.

La incubación de lo nacional en y desde el fútbol, es nuestra hipótesis, se estabiliza y afirma con la destacada participación del Ecuador en el campeonato pre-olímpico de 1992 en Asunción del Paraguay y, sobre todo, con la realización de la Copa América en canchas ecuatorianas en 1993¹⁶.

Tabla No. 1
No. de partidos ganados por Ecuador
por décadas
(Competencias Oficiales)²⁰

Década	PG	%
40	1	3
50	1	3
60	3	9
70	1	3
80	3	9
90	25	73
Total	34	100

Fuentes: Velásquez (1998) y www.fifa.com

Elaboración: propia

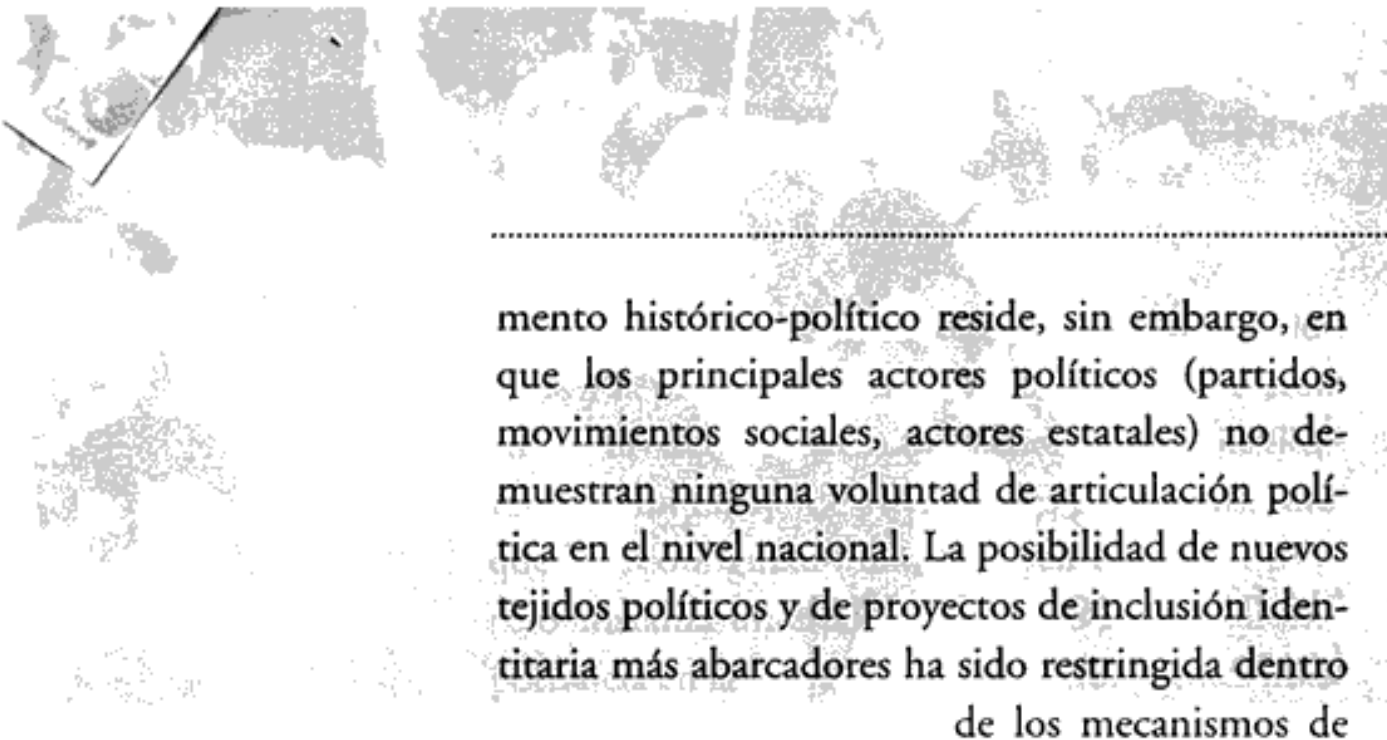
La sustantiva mejoría del rendimiento del equipo nacional en competencias oficiales no puede ser desvinculada de un premeditado proceso de racionalización y reorganización de las estrategias de conducción de todas las selecciones ecuatorianas de fútbol (mayores y juveniles). El denominado “proceso Draskovic”, que arranca a fines de los ochentas con la contratación del entrenador yugoslavo, sienta las bases para un amplio cambio de

ta al día de los cán-
dos y utilitarios co-
dermo de nuestros

**“El fútbol no e
(pero se le par**

Luego de pasar rev-
proceso de afirma-
que contemplamos
ticulares característ-
to y los contenidos
trióticos en constru-

Así, a finales de
cen visibles una se-
hablar de un inter-
vencionales lugares
tidad nacional: la
mites territoriales
de la frontera y del
principales modos
la nación; la crisis
desde 1999, uno d-
ción de la moneda
legitimidad de la c-
el surgimiento de
cionales, étnicos,

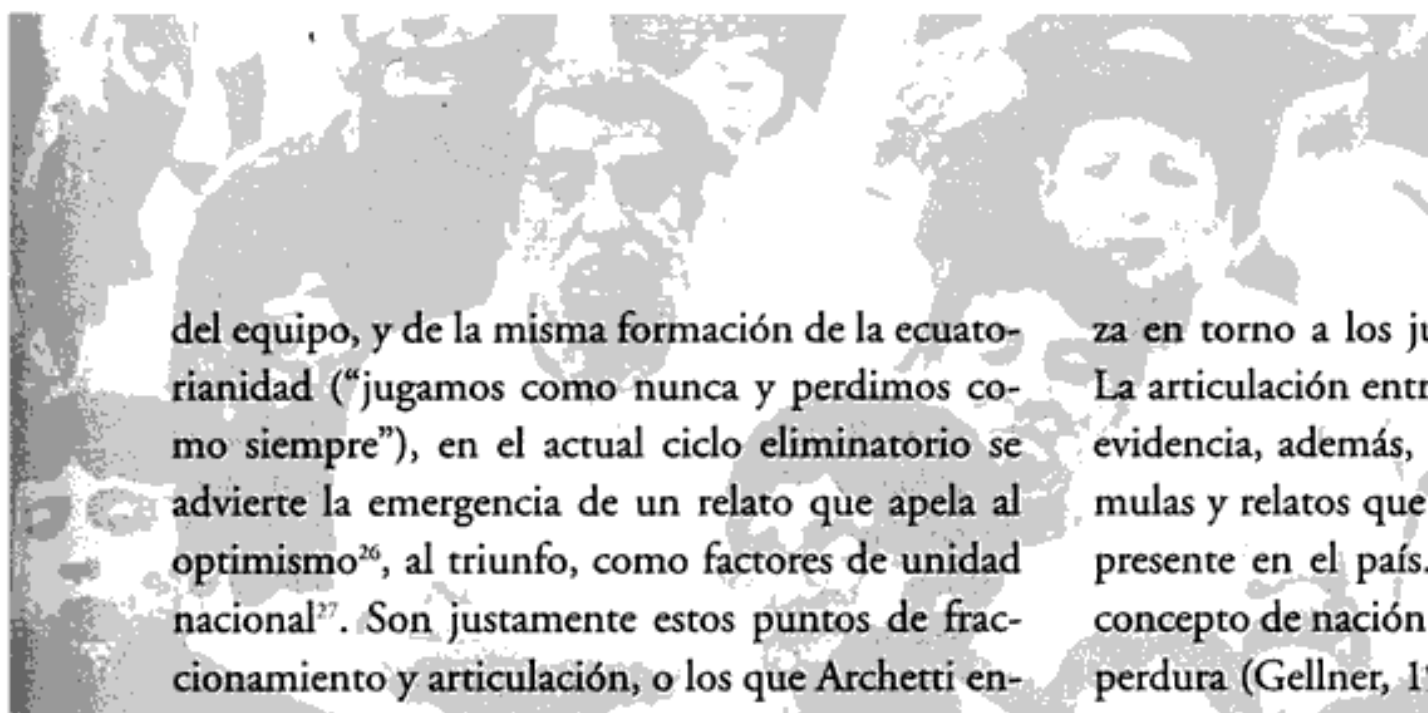


mento histórico-político reside, sin embargo, en que los principales actores políticos (partidos, movimientos sociales, actores estatales) no demuestran ninguna voluntad de articulación política en el nivel nacional. La posibilidad de nuevos tejidos políticos y de proyectos de inclusión identitaria más abarcadores ha sido restringida dentro

A los costados de un "oficial-nacionalismo" agonizante y en una coyuntura en que los mecanismos de coordinación e integración de la sociedad se disuelven, el fútbol es un espacio de renovación de los medios culturales y simbólicos sobre los que se asienta la idea de lo nacional



de los mecanismos de articulación hegemónica reducidos a lo local. La afirmación de identidades subnacionales dentro de territorios específicos podría ser leída, sobre todo, como el desmantelamiento de lo nacional como espacio de negociación y articulación políticas. Los sentidos y las posibilidades de una posible reconstitución de lo nacional están por completo cuestionadas e, incluso, no consiguen nuclear para su sostenimiento a ningún actor político



del equipo, y de la misma formación de la ecuatorianidad (“jugamos como nunca y perdimos como siempre”), en el actual ciclo eliminatorio se advierte la emergencia de un relato que apela al optimismo²⁶, al triunfo, como factores de unidad nacional²⁷. Son justamente estos puntos de fraccionamiento y articulación, o los que Archetti entiende como una mezcla de elementos trágicos y cómicos propios del ritual futbolístico²⁸, los que están recomponiendo los sentidos de lo nacional en Ecuador a través del fútbol.

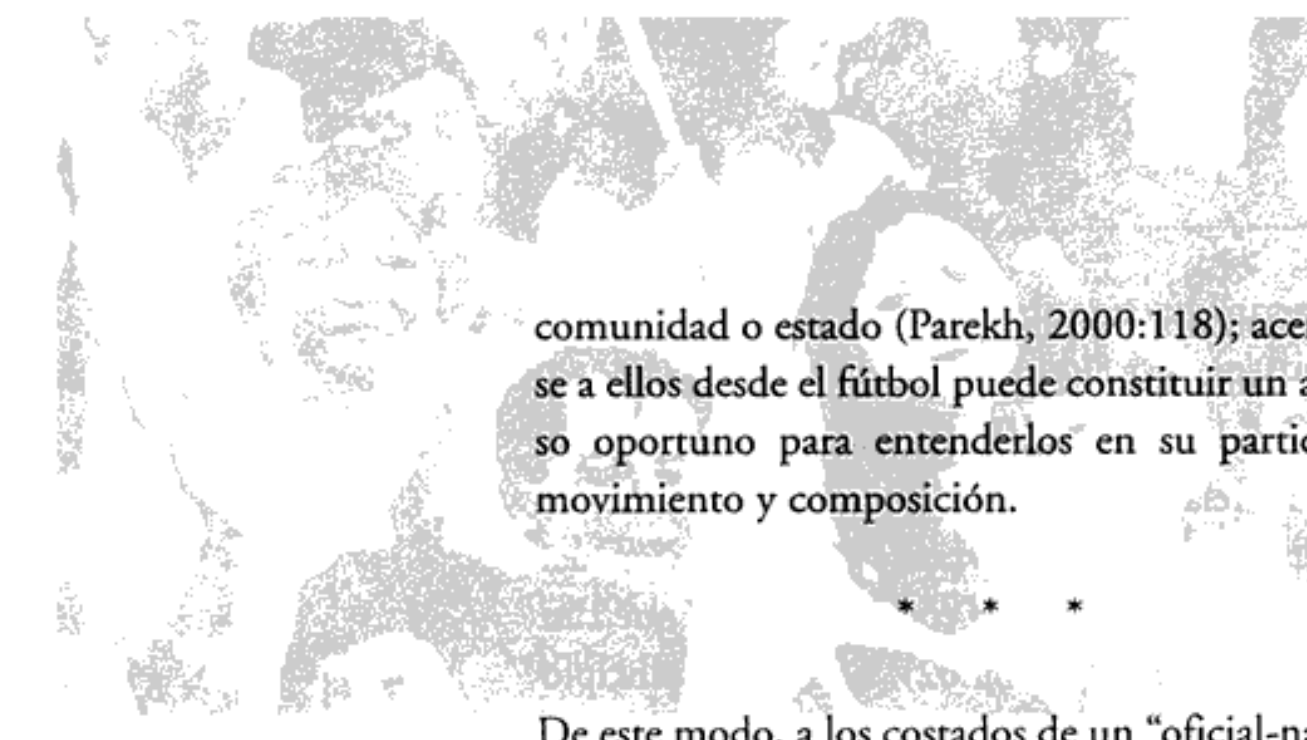
Resulta significativo además destacar las formas en que ciertas identidades y geografías normalmente marginadas -por ejemplo, las comunidades del Chota- han sido abiertamente tematizados e iluminados como parte integrante de la sociedad nacional. La idea, ya destacada por Jean Rahier (1999), de que desde el deporte se representan de forma diversa y no siempre estigmatizada a las identidades negras, ha emergido con fuer-

za en torno a los juegos. La articulación entre evidencia, además, formulas y relatos que presente en el país, concepto de nación perdura (Gellner, 1994) del igualitarismo por de un estado se ha supuesto de igualdad ley. Múltiples jugadores representados como las clases populares

Todos estos elementos de desplazamiento del fútbol: el espectáculo entenderse como una manifestaciones públicas locales. Las imágenes bió efectuar el gobierno audiovisuales que los partidos clasificatorios sea abierta para todo circuito de cable comite)²⁹, constituyen otras, de la centralidad vida política y la an

24 No hay que olvidar que el fútbol no se explica sin los discursos que lo circundan (Antezana, 2000).

25 En la primera vuelta, los diarios recordaban nuestros históricos fracaso frente a todos los rivales (El Comercio: EC): “Ecuador nunca ha ganado a Brasil” (EC-C3-26/04/00); “Ecuador ha perdido todos sus partidos como visitante ante Paraguay” (EC-C1-2y3/06/00); “Perú ha ganado más veces que Ecuador” (EC-C2-29/06/00); “Argen-

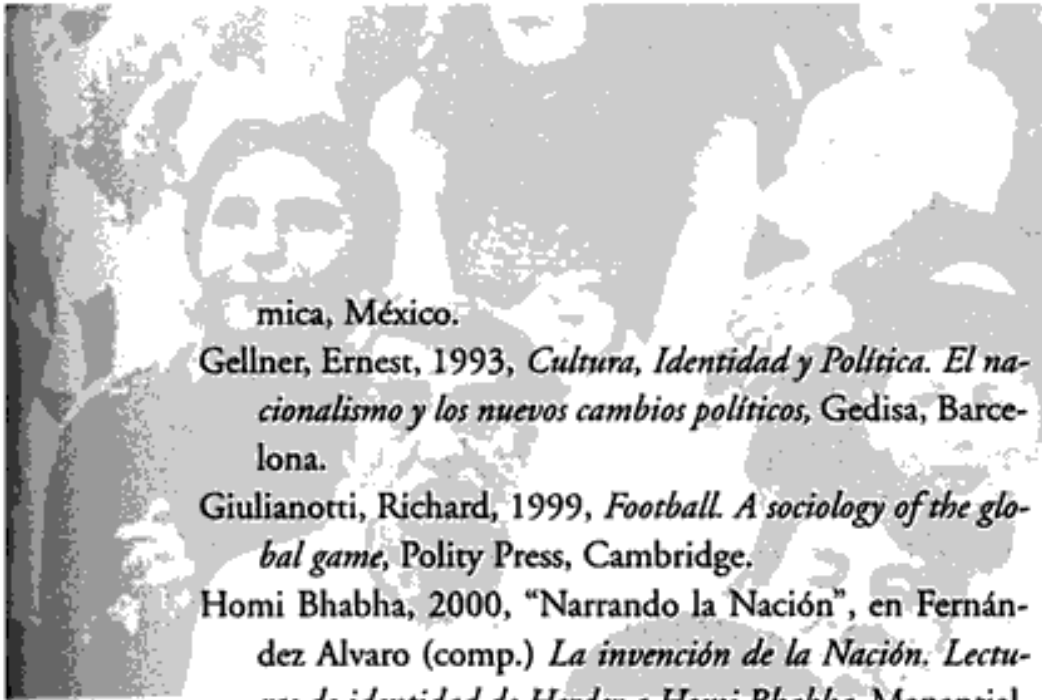


comunidad o estado (Parekh, 2000:118); acercarse a ellos desde el fútbol puede constituir un acceso oportuno para entenderlos en su particular movimiento y composición.

* * *

De este modo, a los costados de un “oficial-nacionalismo” agonizante, que no seduce ni excita a nadie, de una patria sin sujetos que produzcan proyectos colectivos, y en una coyuntura en que los mecanismos de coordinación e integración de la sociedad se disuelven sistemáticamente (el continuo crecimiento de las tasas de emigración, criminalidad y violencia en los últimos años son sólo la parte visible de un fenómeno de paulatina descomposición de los tejidos sociales del país), el fútbol surge como un espacio de renovación de los medios culturales y simbólicos por soldar los particulares núcleos de identificación étnicos, locales, regionales, “diaspóricos”, sobre los que se asienta la idea de lo nacional.

En un momento de angustia y depresión colectiva por los escasos signos de recomposición socioeconómicas y éticas del país, la actuación del seleccionado de fútbol aparece como *una inyección de insulina en el cuerpo social diabético de la nación*: dosis de equilibrio anímico, reconstitución



mica, México.

- Gellner, Ernest, 1993, *Cultura, Identidad y Política. El nacionalismo y los nuevos cambios políticos*, Gedisa, Barcelona.
- Giulianotti, Richard, 1999, *Football. A sociology of the global game*, Polity Press, Cambridge.
- Homi Bhabha, 2000, "Narrando la Nación", en Fernández Alvaro (comp.) *La invención de la Nación. Lecturas de identidad de Herder a Homi Bhabha*, Manantial, Buenos Aires.
- Hobsbawm, Eric, 1991, "Inventando tradiciones" en *Memoria*, año 2, No.2, Marka, Quito.
- Medina Cano, Federico, 1996, "Al calor de la jugada: el fútbol, signos y símbolos", en *Boletín de Antropología*, Vol.10, No.26, Universidad de Antioquia, Antioquia.
- Parekh Bhikhu, 2000, "El etnocentrismo del discurso nacionalista", en Fernández Alvaro (comp.) *La invención de la Nación. Lecturas de identidad de Herder a Homi Bhabha*, Manantial, Buenos Aires.
- Radcliffe Sarah y Westwood Sallie, 1999, *Rehaciendo la nación. Lugar, Identidad y política en América Latina*, Abya-Yala, Quito.
- Rahier Jean, 1999, "Mami, que será lo que quiere el negro?: representaciones racistas en la revista Vistazo, 1957-1991" en Rivera F. y Cervone E. (editores) *Ecuador Racista. Imágenes e Identidades*, FLACSO, Quito.
- Ramírez Gallegos, Franklin, 2000, *Impug-Nación Regio-*

nal. Demandas
nacionales en el
maestría, FLACSO

Ramírez, Jacques, 1997, *La Educación en Ecuador Debe*

Ramírez, Jacques, 19

gunas consideradas
cambio del fútbol
Universidad Cat

Rodríguez, Maria G.
ro se le parece)"

Cuestión de Pelos
Atuel, Buenos Aires

Velásquez, Mauro, 1
ción Nacional, F

Villena, Sergio, 1990
Costa Rica", en *...*
de Ciencias Soci

Villena, Sergio, 200
nal. Esbozo de u

jo Deporte y So

bre, en prensa.
Villena Sergio, 2001

nal" en *Íconos N*
Vinnai, Gerhard, 1

XXI, Buenos Aires